

**Reflexiones de José Manuel Naredo sobre los dos informes presentados con motivo del 25 aniversario de la Reserva de la Biosfera de Lanzarote:**

*el Sistema de Indicadores Conjuntos Lanzarote-Menorca 2018 y*

*el Resumen del Seminario ConCiencia*

---o0o---

Estas líneas responden a la petición realizada por Quino a los miembros del Gabinete Científico de la Reserva de la Biosfera (RB) de Lanzarote, solicitándonos que comentáramos los dos documentos arriba mencionados (que han nacido como fruto de la celebración conjunta del 25 aniversario de las RBs de Lanzarote y de Menorca).

---o0o---

Doy la bienvenida a ambos documentos, que considero de interés. El primero de ellos, el estadístico, aporta informaciones conjuntas de la evolución de ambas islas hermanadas como RBs y esto ya de por si es interesante. Respecto al contenido, resaltan los crecimientos poblacionales y de la actividad turística (con sus secuelas edificatorias y sus servidumbres territoriales y de abastecimiento y vertido) mucho más intensos en Lanzarote que en Menorca. Los datos evidencian que esta evolución ha estado gobernada, tanto al alza como a la baja, por el mero pulso de la coyuntura económica en general e inmobiliaria y turística en particular. Lo cual pone en cuestión la propia razón de ser del estatus de RB de Lanzarote, que se presupone que debería de marcar orientaciones y tendencias de gestión propias y acordes con la calidad y la capacidad de carga del territorio insular (recordemos que fue la inicial desclasificación se suelo urbanizable y plazas alojativas, a todas luces sobredimensionadas, lo que indujo a a que la UNESCO aceptara a Lanzarote como RB). Esta cuestión empuja a sugerir la conveniencia de comparar la evolución de Lanzarote con las otras islas del archipiélago canario (y con la media del mismo). Pues esta comparación permitiría apreciar mejor si Lanzarote tiene una gestión más controlada y defensora de los valores del territorio que las otras islas del archipiélago y si, en resumidas cuentas, el hecho de ser RB incide positivamente en su comportamiento frente a los otros territorios insulares que no son RB.

Por otra parte, los datos barajados en el informe parecen bastante pobres para enjuiciar el funcionamiento insular desde la perspectiva de *conservación con uso* propia de lo que debería de ser una RB del programa Mab de la UNESCO. Este enjuiciamiento habría que evaluarlo viendo cómo evoluciona la gestión de la isla desde tres perspectivas básicas. Una analizando el metabolismo insular, con todos sus flujos de materiales, agua y energía, totales y per cápita, distinguiendo bien entre los propios y los importados, entre recursos y residuos, y entre los motivados por la población residente o por los turistas. Otra siguiendo su incidencia sobre el territorio insular y costero, con todo su patrimonio natural y cultural o humanizado: patrimonio natural (biodiversidad, topodiversidad, calidad del paisaje...) ocupación del suelo y del patrimonio construido (distinguiendo en ambos casos entre usos y calidades). Y la tercera tendría que ver con la estimación de la huella de deterioro ecológico ocasionada por la isla fuera de su territorio, relacionada con su grado de dependencia de la importación de energía y materiales foráneos y la emisión de residuos. La información recabada sobre estos tres puntos es la que permitiría apreciar si el comportamiento de la isla mejora o empeora desde el ángulo de la sostenibilidad y la

habitabilidad en cualquier RB que tome en serio su gestión. Es evidente que esta información solo se roza en el informe comparado que estamos comentando, cuando debería de ser prioritaria en los observatorios de estas reservas de la biosfera, cuya naturaleza insular facilita, además, en parte, la obtención de la información, al permitir un mejor registro de los flujos de energía y materiales, de población e información, que constituyen el metabolismo insular. Creo que los observatorios insulares podrían realizar fácilmente y sin mucho coste las tareas indicadas útiles para el seguimiento de la gestión.

Valgan como ejemplos de viabilidad mis trabajos sobre un territorio mayor y más complejo: el de la Comunidad de Madrid (CAM). Sobre el metabolismo de la CAM véase la última actualización en mi capítulo sobre Madrid incluido en Carpintero, Ó. (dir.), *El metabolismo económico regional español*, Madrid: FUHEM Ecosocial, 2015. (accesible en [www.fuhem.es/ecosocial](http://www.fuhem.es/ecosocial)). Sobre las calidades y los cambios de uso de los suelos véase Naredo, J.M. y García Zaldívar, R. (coords.), *Estudio sobre la ocupación de suelo por usos urbano-industriales aplicado a la Comunidad de Madrid (1956-1980-2005)*, Madrid, 2008, accesible en <http://habitat.aq.upm.es/oscam/>. Este trabajo realizado con un presupuesto bastante moderado a escala de planeamiento y con detalle municipal (para los 180 municipios de la CAM) revela la viabilidad de establecer y cargar un sistema de información geográfico para Lanzarote con esta metodología. Y en lo que concierne al análisis y seguimiento del uso y los regímenes de tenencia del patrimonio inmobiliario, véase el informe que presenté al Gabinete de la experiencia del estudio de las “viviendas no habituales” realizado en San Sebastián, así como la visita de un técnico que explicó la viabilidad de este análisis, con escaso presupuesto, sin necesidad de hacer un censo de dicho patrimonio, como llegamos a hablar, para conocer y gestionar el importante fenómeno de los alojamientos turísticos, que han ampliado de forma desregulada la capacidad alojativa de la isla.

Por otra parte, llama la atención la desconexión que se observa entre el *Sistema de Indicadores Conjuntos Lanzarote-Menorca 2018* y el Resumen del *Seminario ConCiencia*. En lo referente a este último considero un lujo para la isla haber podido contar con un elenco de participantes tan atractivo. Pero el interés cultural de los eventos organizados, al evidenciar la crisis de civilización en la que estamos inmersos a escala planetaria y la necesidad de corregir comportamientos y tendencias, contrasta con el *Sistema de indicadores*, que recoge pura y simplemente esas tendencias —más desbocadas en Lanzarote— gobernadas por el mero pulso de la coyuntura económica. Este divorcio entre el afán de sensibilizar a la población sobre el horizonte de crisis ecológica hacia la que nos empujan las tendencias y la falta de instrumentos para corregirlas, es fuente de frustración. En el caso de una isla como Lanzarote, cuya economía depende tanto del turismo a largas distancias, que hace uso de un transporte tan devorador de energía como es el transporte aéreo, debería de considerar seriamente la posibilidad de que éste se encarezca y reduzca e idear actividades y medios de vida alternativos. Y en cualquier caso, el objetivo prioritario de cuidar, no degradar, la calidad del territorio insular y sus paisajes, se revela esencial para mantener la actividad turística en condiciones más costosas y competitivas, ya que para hacer mero turismo de sol y playa no hace falta cruzar océanos. Para más detalle sobre cómo apreciar y cuidar el singular territorio de Lanzarote, humanizado por su agricultura tradicional y su arquitectura vernácula, remito mi texto titulado *La Reserva de la Biosfera de Lanzarote y el legado de César Manrique*, que hice con motivo de este 25 aniversario.